

EL PATRIOTA

COMPOSTELANO.

MIÉRCOLES 9 DE MAYO DE 1810.

Parte oficial del Excmo. Sr. D. Nicolas Mahy á la Junta superior de este Reyno en quanto á lo acaecido en los últimos ataques y rendición de la plaza de Astorga, segun literal exposicion de una persona de graduacion que lo ha presenciado.

En la semana Santa se reforzaron los sitiadores con 120 hombres y la artillería. Esta la situaron en las baterías la noche del 19 de Abril. Á las cinco en punto de la mañana del 20 rompieron el fuego de cañon por tres puntos contra la plaza, tan vivo que no medió espacio alguno sin él por mas de tres horas. Despues lo continuaron todo el dia con intervalos de pocos minutos. En una batería que tenían construida á tiro corto de fusil del arrabal de Rectivia al E. por la derecha del camino real de Galicia, colocaron un obus y un cañon de á 12, y de otra á la izquierda del mismo camino disparaba un obus. Frente á la misma puerta de Hierro por la parte del N. tenían sus principales atrincheramientos y un gran sicsac, en el que formaron la batería que debía batir la plaza. Desde esta hacian fuego sin cesar dos cañones de á 24 reforzados, dos de á 18 y uno de á 12 tambien reforzados, y dos obuses hácia el punto que pretendian abrir la brecha que era á un costado de la citada puerta, y desde la batería del arrabal de puerta de Rey al N. lo hacian con un cañon de á 12, y otra pieza de mas pequeño calibre. En todo el discurso de esta noche hicieron fuego á la brecha con tres piezas que disparaban cada diez minutos, y de tiempo en tiempo alguna granada. Al romper el dia 21 se avivó el fuego, aunque jugaban menos piezas que el dia anterior. Á esto de las once de la mañana despachó el señor Junot un soldado parlamentario al Sr. Gobernador, en que le decia: que la brecha

estaba abierta: que sus tropas se hallaban prontas á asaltarla en las trincheras mas inmediatas, y que así ¿en que se detenía para entregar la plaza? Que si en el término de dos horas no lo verificaba sería él el primero que la asaltaba, le seguirían sus soldados, y la guarnicion en ese caso pasada á cuchillo. El Sr. Gobernador desprecio un aviso tan informal por ser de palabra mandado por un soldado, contestando solo en la misma forma que si tenia que tratar con él alguna cosa que lo hiciese con las formalidades acostumbradas, y segun las leyes de la guerra. No se dió el General por entendido, y á las dos en punto de la tarde rompieron el fuego mas vivo de cañon de todas sus baterias, dirigido todo á la plaza por tener ya la brecha abierta, y el de fusil desde los arrabales y trincheras á la muralla; y despues de hora y media, queriéndose aprovechar el enemigo de la confusion que creia ocasionaba con tan sostenido fuego, y el que movia el incendio de la sacristia de la catedral que introduxeron las granadas, tres ó quatro casas mas en la ciudad, y casi toda una cera de casas en una calle del arrabal, salieron desfilando de las trincheras mas inmediatas á la brecha hasta unos 20 hombres, de los que solo como unos 10 llegaron á asaltarla, é introducirse por las casas inmediatas hasta la cortadura nueva que se hizo en la parte interior de la plaza, y otras de la muralla. Los enemigos perdieron toda la gente á excepcion de muy pocos, por los bien acertados tiros que les hacia el regimiento de Lugo que defendia aquel punto; y el de Santiago que con una partida de cazadores de Leon fueron á reforzarlo. El camino de sus trincheras quedó todo cubierto de cadáveres, á cuyo feliz éxito contribuyeron los tiradores de Santiago, voluntarios de Leon y Bierzo, que flanqueaban sus fuegos de los parapetos que cubrian en Rectivia, siendo los que sostenian la brecha los que desde la muralla les ocasionaban mas daño. La intrepidez de estos valerosos soldados es indecible; hasta el caso de entrar á la bayoneta, con cuya arma mataron algunos. Á este mismo tiempo otro bastante número de enemigos se dirigieron á tomar el arrabal conduciendo al efecto escaleras y salchichones; pero la serenidad de todas las tropas que guarnecian aquel punto los supo rechazar por tres veces que lo intentaron, con considerable pérdida del enemigo. Este fué completamente rechazado, privando el incessante fuego de muchos soldados á las trincheras enemigas el que

hicieran nuevo acometimiento; de que resultó que el enemigo suspendió enteramente sus fuegos en la noche, dedicándose solo á seguir un camino cubierto de la trinchera mas inmediata hasta la misma brecha, al pie de la que se alojaron 50 hombres escogidos. En esta situacion mandó el Sr. Gobernador juntar á todos los xefes de los cuerpos y comandante de artillería, lo que se hizo entre las once y doce de la noche dentro de la catedral para celebrar un consejo de guerra, y tratar lo que conviniese mejor. Quatro puntos fueron los propuestos: 1.º Municiones. 2.º Salir de la plaza, y romper por entre los enemigos. 3.º Capitulacion. 4.º Y si los enemigos no admitian la capitulacion, morir todos primero que rendirse á discrecion del contrario.

En el 1.º no se hallaban mas que 30 cartuchos por hombre, y estos distribuidos, ocho tiros por pieza, ninguno de los de á 3, y dos bombas.

El 2.º no fué aprobado por no comprometer al pueblo, y por la mucha caballería enemiga.

El 3.º y 4.º lo fueron.

Al salir del consejo cada xefe se dirigió á su punto, por sí habia que apelar al 4.º capitulo: con todos los operarios, vecinos del pueblo y tropa se hicieron varias obras en el término de la noche por la parte interior de la brecha para impedir que el enemigo se internase, logrando construir una bateria. El teniente coronel de Lugo D. Pedro Guerrero salió con la capitulacion acompañado de un ayudante al amanecer del dia 22 á presentarla al General frances. La tropa se mantuvo en sus puestos hasta que volvió la contestacion del parlamento. La capitulacion fué concedida en los términos siguientes.

“La guarnicion prisionera de guerra con todos los honores militares, equipages, caballos y espadas los oficiales.

„Á la tropa sus mochilas.

„Qualquiera soldado frances que tratase mal á algun español seria pasado por las armas.

„Los habitantes serán respetados en sus personas y bienes, y el soldado frances que osase quebrantar este artículo será pasado por las armas.

„Las armas francesas no ocuparán la plaza hasta evacuarla las españolas.”

Á las dos de la tarde salió la guarnicion con armas al hom-

bro batiendo marcha para dirigirse á la Bañeza, en donde debia hacer noche, y á su salida se apoderaron de los caballos, equipages y espadas de los oficiales.

Se dexaron las armas, caxas de guerra y banderas en el campo fuera de la plaza, y la guarnicion marchó prisionera escoltada por unos 120 infantes y 300 caballos.

La fuerza enemiga constaba entonces de 16 á 1800 infantes, y de 2500 á 3000 caballos. La de la guarnicion 2500 hombres de armas, y de 500 á 600 enfermos.

La pérdida de los enemigos durante el sitio formal ascendió como á 2500 muertos y un crecido número de heridos difícil de calcular. La nuestra consistió en 5 oficiales y 80 hombres heridos, y 30 muertos.

El General Junot volvió la espada al Gobernador, diciendo que un oficial tan bizarro no debia estar sin ella.

Santiago.

Por cartas de Villalpando se sabe que los franceses que escoltaban la guarnicion de Astorga pasaron por allí muy incomodados por los muchos prisioneros que ya les faltaban; motivo por que iban presos todos los individuos de dos guardias. El estado de los que tuvieron la fortuna de escaparse parece ser el siguiente. Entre la confusion á la entrada de Astorga 22: desde aquella plaza á la Bañeza 180: desde esta á Benavente 153; y de aquí á Villalpando 205: oficiales de varias graduaciones 11: total 571. (*Noticia del P. A.*)

Noticias de Asturias.—El 20 de Abril entró por Llanes un pequeño refuerzo de 500 hombres, incluso algunos de caballería que se esperaban en Oviedo el 23, pero á las dos de la tarde de aquel dia aún no habian llegado. El 24 debian atacar nuestras tropas, y se suspendió para el 26; mas el 27 á las nueve de la noche aun no se sabia en Lluarca si se habia verificado ó no. Bonnet se halla muy disgustado por consumir sin gloria sus soldados, por lo que es regular abandone pronto el Principado, ó que vea perder la mayor parte de su gente. (*Idem P. A.*)

En el diario de la Coruña se lee, que segun los mismos franceses, 50 de los sitiadores de Astorga reforzaron últimamente á Bonnet.